

En **Mondéjar** es interesante su Plaza Mayor de soportales, donde se encuentra su iglesia parroquial renacentista (S.XVI), las ruinas del convento de San Antonio y su ermita de San Sebastián (S.XVI).

Los príncipes de Éboli definieron la fisonomía de la villa de Pastrana, que alcanzó su mayor cota de esplendor en el siglo XVI. De esta época es el majestuoso Palacio Ducal y algunos conventos

fundados por Santa Teresa de Jesús. La imaginación se escapa sin quererlo a aquel caprichoso momento de la historia y ese balcón enrejado del imponente Palacio Ducal, que asoma a la Plaza de la Hora, que conserva aún intacta la esencia de la princesa enclaustrada por el monarca Felipe II, cuya indomable belleza no desmerecía siquiera el parche que cubría uno de sus ojos, que no hacía otra cosa que añadir más misterio a su

figura. Innumerables rincones y monumentos salpican las calles de Pastrana. La Colegiata -iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción- (S.XIV) guarda unos tapices flamencos de valor incalculable que han viajado por los museos de medio mundo. Destacan la plaza de los Cuatro Caños (S.XVI) y los conventos de San Francisco, del Carmen y de San José. En cualquier caso, callejear por Pastrana es todo un placer.



La plaza Mayor de Brihuega.



Palacio Ducal de Pastrana.



Iglesia de Brihuega desde una de sus calles.



Cfuentes, iglesia de San Salvador.

LA ALCARRIA, DIRECTA AL PALADAR

Son numerosos los establecimientos y restaurantes donde se puede degustar la mejor cocina de este territorio. Los asados de cordero y de cabrito presiden la carta en La Alcarria por la gran calidad de sus carnes. También son típicos los platos castellanos como las migas o las gachas. Además, La Alcarria aglutina las distintas denominaciones de origen de esta provincia como la miel, el aceite o el vino.

Más información: <http://turismoenguadalajara.org/gastronomia/> y <http://turismoenguadalajara.org/restaurante/>



Portada de la colegiata de Pastrana.

UNA PRINCESA DE CINE

El misterio que todavía se cierne sobre el encierro de la Princesa de Éboli por el monarca Felipe II ha inspirado varias producciones tanto para la gran pantalla como para televisión. La primera actriz que encarnó a la princesa fue Olivia de Havilland en el año 1955 bajo la dirección de Terence Young en el film titulado precisamente "La Princesa de Éboli". Julia Ormond le puso rostro en el año 2008 en "La Conjura de El Escorial" en una producción española dirigida por Antonio del Real. Para televisión, el personaje fue interpretado por Marisa Leza, en el capítulo "La tumultuosa Princesa de Éboli" de la serie "Mujeres Insólitas", emitido en Televisión Española el 15 de febrero de 1977. Por último, Belén Rueda protagonizó la miniserie que se estrenó en Antena 3 el 18 de octubre de 2010, bajo el título "La Princesa de Éboli".



Monasterio de Monsalud, en Córcoles.

El viajero inicia el camino de regreso y quizá pueda hacer un alto en el camino para conocer la plaza porticada de Horche o dirigirse a **Lupiana** para contemplar su bello monasterio de San Bartolomé (S.XVI), cuyo claustro fue obra del arquitecto Alonso de Covarrubias.

Así de fácil es conocer "este hermoso país al que la gente no le da la gana de ir". Es tan sencillo como coger el coche, porque la A-2 dirige el rumbo casi con los ojos cerrados a este lugar de maravillas donde cualquier rincón es propicio para perderse, y "todo lo que surge es lo mejor que puede acontecer".



Cascada del río Cfuentes en Trillo.